

SEMINARIO MAYOR DE SAN JOSÉ
Congreso de Teología y Pastoral
Preguntas mesas de trabajo
Miércoles

2

¿Qué tenemos y qué nos hace falta para ser y hacer cristianos-en-comunidad en Bogotá?

Una parroquia con una estructura y plan de la arquidiócesis que nos permite

Tenemos todo, la fe, pero nos hace falta al determinación y para conocer la forma de hacerlo.

Proponer la religión que sea atractiva para los jóvenes, y una Iglesia no clericalista.

Tenemos la voluntad pero vivenciarla y poner en práctica lo que hacemos.

Tenemos el potencial que es la gente, pero se debe congregarse en las pequeñas comunidades con un pastor

Tenemos la Iglesia y personas con deseos y creen, pero no hace falta decisión, superar el miedo, y ser misioneros, viviendo lo que confesamos

Tenemos mucho como iglesia en Colombia pero nos hace falta formar comunidades, hay personas que se quieren formar pero hace falta compromiso.

Tenemos muchos elementos, pero no tienen clara la imagen de la Iglesia, es algo ajena a ella de los que el pueblo tiene, no tenemos familiaridad, no solo es la sacramentalidad. Por lo tanto hay una errada definición de iglesia.

Tenemos las parroquias que nos ayudan a las comunidades parroquiales, pero se ha de obrar en comunidad, saliendo del individualismo. Nos hace falta hacer comunidad y tener en cuenta la comunidad. Además de esto tenemos la liturgia como medio de formar comunidades, con el peligro de individualismo.

Debemos cuestionar el laico que participa en las celebraciones, desde la parroquia pero con el peligro de la participación del laicos en la celebración se encierre en la misma.

Tenemos grupos parroquiales, y formación permanente, pero que esta se prolongue, y no debemos encerrarnos

Tenemos que mejorar la eclesiología y cristología falta de formación en la iglesia.

No solo es un problema de concepto sino de actitud, es desde la experiencia desde el amor, que es vivencial.

Cambiar la religiosidad por la fe por la adhesión a JXTO.

Debemos adquirir un compromiso con laicos

Nos falta valor valentía, para seguir a Jesucristo, pero nos hace falta arraigarnos en la Palabra de Dios, por tanto aprender sobre la experiencia de Jesús.

Nos hace falta seguridad sobre lo que vivimos, pero también falta el compromiso hacia el mundo.

Evaluaciones sobre el congreso

Que se abra más a los jóvenes para que se les escuche.

Muy buena organización del evento, pero que hable sobre el tema que se propone.

Hace falta una dinámica de comunidad sobre los grupos de trabajo, en donde tengamos los nombre direcciones para frutos relaciones.

Reconocimiento de la logística del congreso. Para el próximo motivar más a las parroquias, sugerimos la presencia de los Obispos

Hacer un glosario sobre los términos para que tengamos unas ideas más común.

Nos ha brindado un excelente tiempo de trabajo, reflexión sobre la vida de Jesús.

4

Tenemos

Tenemos la fe.

Tenemos ámbitos como las parroquias que pueden ser generadoras de otras experiencias eclesiales concretas (pequeñas comunidades).

Tenemos el evangelio que es la orientación para ser cristianos.

Tenemos la clara conciencia de una necesidad de cambio.

Tenemos espacios de formación para laicos.

Tenemos el derecho y deber de participar de la problemática pastoral.

Tenemos una Iglesia que está haciendo cultura.
Tenemos una propuesta de acción que involucra a toda la Iglesia.
Tenemos el plan de pastoral de la Arquidiócesis que es una orientación conjunta para una pastoral específica aunque es desconocido entre el mundo laical e incluso clerical.
Tenemos pequeñas comunidades comprometidas y signos del Reino. (+)
Tenemos un despertar eclesial que busca a Dios.
Tenemos conciencia de que hay diferentes niveles de la evangelización.
Tenemos conciencia de que la iniciativa de toda evangelización está dada por Dios.

Nos falta compromiso y una verdadera adhesión al evangelio (+)
Nos faltan más espacios de formación verdaderamente cristiana que ayuden crear bases sólidas en nuestra fe.
Nos falta más unión a nivel de diócesis y parroquias en el trabajo pastoral (adhesión a los planes pastorales) (+++)
Nos falta adhesión y sentido de pertenencia a la comunidad cristiana.
Nos falta más testimonio en los representantes de la Iglesia (obispos, sacerdotes y religiosos)
Nos falta conciencia de sentido del "para qué nos reunimos"
Nos falta seguir en un cambio de mentalidad en la manera de ver a la Iglesia y de comprometernos a nosotros mismo.
Nos falta reconocer el sentido de hermandad como criterio básico de los que se consideran comunidad.
Nos falta formación a nivel comunitario para suscitar procesos
Nos falta continuidad en los planes pastorales a nivel parroquial
Nos falta ser "creyentes creíbles", para mostrar el plan cristiano de manera atrayente.

Evaluación general:

Fue muy buena la organización.
Muy acertadas las intervenciones de los expositores

Sugerencias

Facilitar aún más la participación en mesas de trabajo más pequeñas.
Seguir con los congresos y con la apertura a laicos.
Debería haber más la participación del clero.
Hacer una eucaristía.
Más propaganda.
No todos tienen la posibilidad de participar dado sus escasos recursos.

3

Tenemos:

Reflexión sobre nuestro ser cristiano
Comunidades que multiplican su experiencia de Cristo
Ganas de pertenecer a la parroquia
Grupos
Fe
Al Señor
La iglesia
Los sacramentos
La vocación
Potencial pastoral
Parroquia y sus acciones
Congresos
Realidades cambiantes con problemáticas
Jerarquía
Carismas dentro de la Iglesia
Capacidad de capacitación, formación y testimonio
Historia
Frutos y fracasos

Preocupación de ser mejores

Falta:

Mayor compromiso
Confianza
Audacia
Asumir posiciones dentro de la comunidad como líderes
Formación permanente
Espíritu de lucha
Cambio de mentalidad
Trabajo interno a favor del liderazgo en la Iglesia
Misión interparroquial
Preocuparnos por la persona
Consejería
Tiempo
El amor
Orgullo de nuestra fe
Persistencia a partir de la autoevaluación
Caridad frente a los sacerdotes y la jerarquía
Reconocer a los sacerdotes como personas
Conciencia clara de que somos laicos pertenecientes a una comunidad.
Conocer a profundidad las comunidades
Involucrarnos en procesos de evangelización
Tolerancia
Salir de nuestro círculo
Compartir más nuestra tradición y sin miedo al cambio
Sentirnos salvados por Cristo
Apropiarnos de la persona de Cristo
No recargarnos en el párroco
Conversión
Reflexión sobre la articulación de muchos procesos evangelizadores
Necesidad de acompañantes espirituales: Laicos y Clero (formación)
Mejor atención en los despachos parroquiales con horarios asequibles.

7

TENEMOS

Tenemos una Palabra que nos orienta.
Tenemos pastores que dan testimonio.
Tenemos proyectos concretos que se orientan a la formación.
Tenemos comunidades comprometidas en muchas partes, que dan testimonio de discipulado.
Mayor conocimiento de la realidad que nos rodea.
Tenemos laicos convencidos que se preocupan por formarse.
Existen signos de solidaridad en las comunidades.
Avance en la planeación pastoral.
Tenemos los movimientos apostólicos.
Tenemos la presencia en los estamentos educativos.
Tenemos presencia en los medios de comunicación; aprovechar más.
Tenemos un desafío que nos interpela a la misión.

FALTA

Nos falta una conversión constante, mayor compromiso en la fidelidad.
Falta mayor perseverancia. REFLEJO DE LA ALEGRÍA DE SER CRISTIANO.
Faltan en algunos lugares programas de acción concreta frente a los problemas sociales, como por ejemplo en los sectores de apartamentos.
Acciones pastorales más coordinadas, tanto de parte del clero como de los grupos parroquiales.
Diagnósticos realistas de parte de los proyectos pastorales parroquiales.

Mayor aceptación de parte de todos para asumir más la creación y formación de comunidades eclesiales de base.
Mayor claridad en la exposición de la fe.
Acercarnos más a las realidades de nuestro mundo, conocer sus problemáticas para así dar una respuesta desde el evangelio. Discernimiento.
En muchas personas la fe se entiende de manera intimista.
Más espacios de formación, como lo ha sido este congreso, que permita mayor continuación en los procesos formativos.
Dejar la concepción de ser como guetos en medio de la ciudad; viviendo hacia dentro pero no expresando lo que somos hacia fuera.
Pensar en nuestra Iglesia como universal, dejando provincialismos en la vivencia de nuestra fe.
Mayor espacio para la expresión de los jóvenes. Las nuevas generaciones no entienden los procesos tradicionales de transmisión de la fe; ellos piden más acciones concretas de parte de los adultos.
Mayor tolerancia para con expresiones ajenas a las nuestras.
Incentivar espacios culturales que expresen la fe de una manera nueva a las nuevas generaciones. Mayores centros culturales cristianos.
Generar una conciencia vocacional que incentive esta opción de vida; frente a esto, los laicos deben tomar más responsabilidad en la Iglesia.
Mayor vivencia de las virtudes cristianas; lanzarnos al encuentro del mundo con valentía, sin temor a perder nuestra identidad.
Pensar en una ciudad que ahora es megapolis, que es pluricultural, en muchos espacios aconfesional y cerrado a las expresiones religiosas.
Mayor injerencia en la política, en lo económico, en lo social.

EVALUACIÓN DEL CONGRESO

No se realizó por falta de tiempo. Sin embargo, como percepción personal dada en la impresión de cada mesa de trabajo, las personas valoran mucho estos espacios y piden mayor continuidad en los mismos, que no sean gotas de agua en el desierto. Los laicos quieren mayor protagonismo eclesial real y efectivo.

6

Tomar conciencia del cambio y la conversión para hacer misión, los primeros que deben tomar conciencia son los sacerdotes, "el camino es hacer comunidad".
Despertar conciencia de ser evangelizador, no quedarnos con la Palabra, sino entusiasmar para que otros sean los difusores del mensaje Evangelizador y misionero.
Testimonio de participación en la comunidad como bautizados, el deber es ahora comprometernos a trabajar para construir verdaderas comunidades.
Lo que tenemos es la Palabra, para que a partir de ella se puedan generar procesos para ser cristianos desde una experiencia del Resucitado. Tenemos como icono a San Pablo para ser misioneros itinerantes y construir comunidades cristocéntricas, es decir, tocar la realidad de la gente en su contexto y desde su ser persona (humanizar la Palabra)
Tenemos la ciudad, las parroquias y el deseo de dejarnos transformar por el espíritu santo. Nos hace falta saber utilizar estos medios que se nos brindan para hacer crecer y difundir el Reino. Tenemos muchos vacíos comunitarios, contrario a las primeras comunidades cristianas. Ser Iglesia como comunidad.
Nos hace falta convocar, nos da miedo y nos dejamos llenar de "supuestos", por tanto es necesario hacer conciencia de la llamada, que somos convocados por la Palabra de Dios, de igual forma nos hace falta ser audaces al anunciar, buscar los medios para ello, y puede ser a través de la glorificación de la Palabra, es decir, descubrir su ser profundo.
Tenemos el valor para hacer misión en el sitio donde nos encontremos (medio social, laboral, en el mismo hogar). En la realidad de las parroquias hay grupos pero no el aglutinamiento de grupos comunitarios, para esto es necesario que los sacerdotes sean los primeros en tomar conciencia de la situación y del papel del laico en su comunidad. Debe haber una preparación de los párrocos para que sean los líderes, porque hay interés en los laicos pero no quien lidere. Tenemos muchos grupos pero no hay comunidad.

Tenemos la Gracia del llamado de Dios (elección no como privilegio) lo que nos hace falta es dar respuesta a ese llamado, sin hacernos los indiferentes, porque no hay sentido de comunidad, el sentido es la pertenencia. Nos hace falta Fe, que es la calidad de la respuesta a Dios. Tenemos que hacer estos laboratorios en las parroquias, para conocer la realidad y la problemática de la misma.

Toda vocación implica una convocación (no privilegio sino responsabilidad). Tenemos un legado, hasta dónde lo que nos hace falta es la responsabilidad como compromiso de dar a conocerlo desde nuestra realidad. También nos hace falta corresponsabilidad y compromiso de llevar el mensaje a los que no lo conocen, a los indiferentes que no han sido tocados por la experiencia del resucitado, desde la acción más humana la solidaridad.

Tenemos que pasar del concepto de "masas" a verdaderas comunidades, caemos en el riesgo de sentirnos mejores que los demás. El paso de un grupo sociológico a un grupo comunitario.

Tenemos el llamado a trabajar y como garantía tenemos a los sacerdotes y a las comunidades religiosas, nos hace falta el compromiso y la constancia de seguir en este caminar pese a las dificultades.

1

Notas de la discusión:

Inquietud por las pequeñas comunidades, catequesis de adultos, familia.

Fortalecer lo que se tiene y buscar lo que no se tiene.

Multitud de información recibida (realidad propia-congreso) que se debe discernir después del congreso.

¿Qué falta?:

Identidad en Jesucristo.

Compromiso acertado y real: tener unas bases, unos cimientos fuertes.

Conversión personal, familiar y parroquial.

Hombres de oración y compromiso sacramental.

Las relaciones personales y progresar en el amor.

Tiempo en la formación permanente y en el servicio a los hermanos.

Dejar de criticar a los que trabajan en la Iglesia.

Ser propositivos, proactivos.

¿Qué se tiene?

La Palabra de Dios, la fe, las ganas +, el conocimiento y la formación.

Conciencia de ser hijos de Dios, dignidad del bautismo: misioneros.

Conciencia de una problemática que exige una respuesta: ¿Cómo hacer cristianos hoy en Bogotá?

Párrocos, fieles, pueblo necesitado: realidades humanas fundamentales.

Miedo a evangelizar.

Compromiso:

Compromiso personal de dar lo que tenemos a los que no lo tienen. Ser coherentes: lo divino y lo humano deben ir de la mano. ¿Cómo buscar y contagiar el compromiso en los demás, partiendo del compromiso propio?

Fortalecernos en lo que tenemos y favorecer lo que nos falta: Pequeñas comunidades, formación de adultos y catequesis de familia.

Evangelizar, desde el compromiso personal.

Formar un núcleo donde nos sigamos comunicando como mesa de trabajo.

Ser hombres de oración.

Ser personas fraternas, que acogen a los hermanos en su dignidad de hijo de Dios, en su dignidad humana.

Sugerencia: reunión posterior al congreso para observar.

¿Qué nos falta?

El Espíritu de Dios quien es con él como podemos avanzar.

Tenemos los congresos y talleres.

Nos falta formación

Hay comunidades que nos pueden dar a conocer a los demás para conocer sus grandes fortalezas para aprender de ellas.

Aparecida como el momento que da vida para acoger.

El proceso de formación en las pequeñas comunidades y la ayuda de los agentes parroquiales.

Encontrar a Jesús en el otro para poder seguir llamándome cristiano.

Tenemos la Palabra y el convencimiento que podemos ser movidos por el Espíritu Santo.

El problema es que nos creemos cristianos y no lo somos ¿qué es ser cristiano? El cambio empieza por la conversión día a día.

Tenemos un Cristo vivo y actuante para una búsqueda de respuestas.

Tenemos muchas herramientas, pero no sabemos como usarlas.

+ desacomodarnos para servir al otro.

Tenemos las ganas, los pilares y las personas, pero no la unión para trabajar.

Tenemos el amor de Dios y el testimonio.

Tenemos la evangelización pero nos falta la fuerza para llevarlo a los demás.

Tenemos el Evangelio, unas personas comprometidas, confianza y fe, pequeñas comunidades, medios y recursos que nos pueden ayudar.

La misa dominical y las pequeñas comunidades. Debemos descubrir la identidad de parroquia para poder trabajar.

Tenemos la fe pero hay que compartirla.

Pertenece a la gran comunidad de la Iglesia.

No manifestamos la certeza de la esperanza para poder seguir en la formación para que Jesús habite en nosotros.

A nivel juvenil se ve la religión como algo lleno de prohibiciones y debemos mostrar lo contrario.

Tenemos la ciudad con grandes fortalezas, con ideales de formar un mundo mejor y en donde hay semillas del verbo, debemos aprender a leer los signos de los tiempos.

Lo que nos falta:

Sencillez por la formación que tenemos y tendemos a creernos más que los otros; nos falta formación pedagogía, la metodología.

El compromiso por miedo para hablar de Dios.

+ romper con el miedo de ser los principales actores en el cambio y no Jesús.

Unir las fuerzas para un trabajo comunitario.

Hacer y no decir tanto.

Trabajar con ese recurso humano que tenemos.

Organización para poder tener conocimiento de qué se está haciendo para poder hablar un mismo idioma y poder llegar a todos.

Responder qué es ser cristiano y qué es ser comunidad. Porque no se dan en la realidad de los términos y no como privilegio, sino como servicio para demostrar lo que celebramos en lo que hacemos en lo cotidiano.

Nos falta ser concientes que los tiempos ha cambiado y ya no somos el centro.

Replantear nuestras maneras de formación catequética.

Analizar nuestra realidad para transformarla.

El apoyo de los sacerdotes para poder formar la comunidad.

Liderazgo para formar a otros.

Formar y ayudar sin paternalismos.

Reconocer a Cristo como maestro.

Reconocer nuestro destino de ser testigos.

Vivir el Evangelio en lo cotidiano y en nuestros.

Procesos serios de evangelización cristiana.

Tenemos

Fe, conocimientos

Terreno abonado, presencia del Espíritu Santo

Deseo y generosidad, medios de comunicación
Las parroquias y sus comunidades, librerías, experiencias espirituales
Deseos de comenzar comunidades nuevas, sentido de pertenencia
Concedores de las realidades de Bogotá,
Plan global de Evangelización, Aparecida.
Nuestra vida al servicio de los demás, la Eucaristía
Sed de Dios, interés por el evangelio, gente preparada.
Obligaciones y derechos para ser verdaderos cristianos
Pastores que creen en los laicos
Tenemos la Palabra de Dios y el mandato misionero
Tenemos medios pedagógicos, experiencias de pequeñas comunidades

Que falta

Tener la experiencia del resucitado, una experiencia Pascual
Mayor unidad entre las zonas pastorales
Que nuestras casas sean sitios de acogida
Obediencia a la Iglesia Católica, trascender en nuestra fe
Ir a las familias disfuncionales y funcionales
Valentía , testimonio, diálogo
Caridad efectiva, compartir bienes materiales
Humildad y retroalimentación
Despertar la conciencia del laico
Decisión y acción frente a la evangelización
Estudiar la realidad de cada contexto
Aplicar e implementar el Plan Global de evangelización
Menos carreta y más acción, Amor no es palabras sino acciones
Estar sellados con el Espíritu Santo
Mejorar el discurso
Pasión, Amor por lo que estamos haciendo

Sugerencia

El saludo del Obispo sea por escrito para formar parte de las memorias.
Se siente impersonal el haber dividido los dos grupos.
Mayor precisión en los tiempos de los eventos
Crecimiento, conocimiento, madura, provocación, optimismo.